

## EXPERIENCIA EN TOGO

Soy **LUIS ANDRÉS VILLANUEVA**, paraguayo, 52 años, consagrado del Instituto Secular de los Misioneros de Jesús. Hice mi **VOLUNTARIADO** en Afagnan/Togo/África desde el 19 de diciembre del 2019 al 17 de febrero del 2020

---

Mi deseo de ir al África se remonta a época de mi infancia, desde que conocí a los misioneros europeos llegados al Paraguay. Esta oportunidad de ir a suelo africano llegó a mí sin planificarlo mucho. Jesús misionero se valió de Carolina Zalazar, MIC, hoy misionera en el Congo, cuando ella me comentó que se ofreció a un trabajo misional en el África y fue entonces que le mencioné de mi deseo de poder hacer algún día un voluntariado en esos lares. Un mensaje llega a mí, vía whatsapp, el 25 de diciembre del 2018 estando justamente yo en las misiones indígenas del Canindeyú, en el mensaje ella me decía que una comunidad de las MIC de Togo me iba a recibir. Desde entonces comienza el SUEÑO AFRICA 2019.

Lo primero que hice fue iniciar un curso de francés y los contactos pertinentes a averiguar documentaciones, monedas, costos etc., y es así que el 17 de diciembre del 2019 estaba partiendo desde el aeropuerto de Asunción con destino a Lomé/Togo/África con escalas en Madrid, Casablanca y el 19 de diciembre a las 02:30 de la madrugada aterriza el avión en Lomé. Gran emoción y a la vez ansiedad se apoderó de mi persona, pues no tenía ni idea lo que vendría después. Mi primer contacto con las misioneras MIC se da ese día a las 05 de la mañana cuando me buscan del aeropuerto, desde ese momento sentí que estaba en familia. Fui recibido como si fuese que me conocían desde siempre y mi ansiedad iba bajando.



Ese mismo día en la noche llego a mi “nueva casa” en Afagnan, cerca la frontera de Benín. Desde Lomé fui junto con la misionera Josephine Sallah y en la casa fui recibido con gran entusiasmo y cordialidad por las hermanas Marié y Helena. En Lomé ya había

conocido a Georgette Lawson. Comenzaba mi vida en Afagnan.

Al viaje de más de 30 horas desde Asunción a Lomé, hay que sumar las 06 horas desde Encarnación (mi ciudad) a Asunción (la capital del Paraguay) y las dos horas de Lomé a Afagnan. Casi 40 horas de viaje fue necesario para poder llegar a destino.

Desde el 20 de diciembre al 05 de enero mi vida en la misión de las MIC de Afagnan fue como lo calificué al inicio, de “conocimiento del terreno”. Pude entablar mis primeras amistades y recorrer muchísimo. Los mercados (donde

realmente uno siente la presencia del pueblo africano), las calles, los barrios, las plantaciones, en fin, fue un tiempo de mucha caminata y observación aprovechando que la escuela estaba en tiempo de receso por las fiestas de fin e inicio de año.

El 06 de enero comienza lo que consideré mi tiempo fuerte en la misión MIC de Afagnan, pues los alumnos retornaron a las aulas y el movimiento diario en la escuela cambió totalmente. Sentir la alegría de los niños, la presencia de maestros y de los padres de los alumnos se tornó una experiencia increíble.



Desde un primer momento comprendí que la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir y ser feliz y eso lo experimenté en carne

propia al contacto con los niños, si bien la diferencia del idioma considerando mi paupérrimo francés y el hecho que los niños hablan en todo momento en el idioma local (wachi) tampoco fue impedimento para que el lenguaje de los gestos, de la sonrisa se torne como un canal de comunicación súper eficaz y sobre todo de entendimiento mutuo.



En el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2020, él señala que *la misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del*

*yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo*, y eso lo experimenté desde el inicio del trabajo en la Escuela Católica San Andrés de Afagnan. Participar de la formación que desde el primer momento me llamó mucho la atención, poder entrar en las salas de clases para escuchar la enseñanza impartida por los maestros, ayudar en la secretaría de la institución y acompañar a los niños en el comedor fue desde el inicio una experiencia muy enriquecedora.

Luego al iniciar las clases de inglés con los alumnos del 5to y 6to grado fue un desafío, considerando que yo fui pensando que iba a dar clases de español y al final se consideró mejor dar de inglés, que es la lengua que ellos deberán aprender desde el 7mo grado.

A la pregunta inicial que me hice antes de partir a Togo ¿Qué voy a hacer en la misión de las MIC? Consideré una pregunta fuera de lugar al estar “en situ” siendo que me faltaban horas para poder hacer todo lo que había para hacer. Fuera de mi presencia en la escuela trataba de estar gran parte de mi tiempo en las calles, los mercados, las familias y esto fue posible gracias a una gran persona que Dios puso en mi vida estando allá y a quien conocí gracias a la gestión de las misioneras de Afagnan, el buen joven Adjeoda Voudu (Franck). Recomiendo a quienes quieren hacer un trabajo de voluntariado (misión) es muy importante contar con alguien de la comunidad para poder entrar dentro de la vida de los locales y así poder entender mejor el sistema de vida de las personas.



Las celebraciones litúrgicas en la parroquia desde un inicio me parecieron muy interesantes y alegres. Valoro la alegría del pueblo togolés en las celebraciones,



destaco la gran amabilidad de este pueblo africano. En uno de los mensajes mantenidos con la hermana Josefina, ella me había dicho: el pueblo de Togo es un pueblo muy pobre pero muy alegre y realmente quedó chica su afirmación, pues realmente donde hay gente hay música y donde hay música hay alegría. Qué puedo destacar de mi experiencia? Primeramente, la gran apertura de las dos

comunidades MIC en Togo: Lomé y Afagnan. Considero que recibir una persona extraña de un país con características totalmente diferentes no debe ser fácil para nadie, pero estas religiosas MIC llevan “la misión” en la sangre. Mujeres extraordinarias, valientes y muy trabajadoras, que ponen fuerza y corazón para

todos los emprendimientos y sobre todo para poder vencer los miles de obstáculos propios de una zona pobre y con innumerables necesidades no satisfechas por el Estado. Destaco la amabilidad de los profesores y de las familias del pueblo, destaco la alegría de los niños, la actitud piadosa de los fieles y también el fanatismo deportivo del pueblo togolés. Participar en las competencias deportivas se tornó una actividad obligatoria para mí, en todos los domingos.

¿Qué mensaje dejo a los jóvenes y no tan jóvenes que quieren hacer una experiencia de voluntariado?, y para poder responder a esto me remito de nuevo a las palabras de Francisco: *Dios continúa buscando a quién enviar al mundo y a cada pueblo, para testimoniar su amor, su salvación del pecado y la muerte, su liberación del mal*. Estemos abiertos a este llamado y partamos sin temor.

Hoy me preguntan en mi país Paraguay. ¿Volverías al África? Y sin pensar dos veces les digo CON TODA SEGURIDAD, si las misioneras quieren recibirme.

Como fruto de mi experiencia en tierras togolesas al volver pude concretar la formación de un grupo al que denominamos SEMBRANDO

ESPERANZAS y el objetivo principal de esta agrupación es la de apoyar económicamente el Proyecto de Educación de las MIC en Afagnan y poder alentar a

nuevos voluntarios (que aquí llamamos misioneros) a animarse e a partir a la MISION AD GENTES.



Agradezco a Dios por esta maravillosa experiencia y a las hijas de Alfonsa Cavin por la apertura comunitaria a participar de sus vidas y misión. Junto conmigo han participado de la misión una cantidad innumerable de personas del Paraguay y de varios países del mundo a través de mis publicaciones, charlas telefónicas. Al volver me sentí como el Hijo pródigo, quién fue recibido con alegría y fiesta. Los medios de comunicación han dado mucha cobertura a mi trabajo misional y bueno.... Estoy dispuesto a ir donde ÉL me necesita.

Sólo resta decir GRACIAS de corazón a una cantidad impresionante de personas quienes “estuvieron” conmigo en el VOLUNTARIADO AFRICA 2019-2020!

